

# Idolatría

Ángel López López

Image not found.

## Capítulo 1

Las nubes frenaron su movimiento constante y se muestran inmóviles desde la ventana de un ático. La luz solar desaparece con lentitud y los ruidos de la calle no se precipitan en la habitación. En ella, el silencio es ruidoso e implora ritmos sonoros que convulsionan una mente confusa. Ideas contradictorias, temas transversales, cantos de sirena y peticiones de las musas asaetean su cabeza como si de San Sebastián se tratase. Sobre el escritorio un folio en blanco, incapaz de enmarcar en bonita literatura el conflicto interno, la lucha de las ideas por afianzar un nuevo inicio, por devolver al arte lo que el arte da.

Sentado en la silla, él, un hombre culpable que, falto de fe religiosa y esperanza divina, busca rentabilizar su culpabilidad acuchillando el papel con palabras incapaces de organizarse; palabras incapaces de unirse en guerrilla por falta de convicción. Escupir sangre al folio, eso es lo que busca, retratar realidad y anhelos y escapar de una coraza inexistente que amortigua su vitalidad. Pero, ¿qué escribir? ¿qué llorar? ¿qué reír en palabras?

*Quiero escribir sobre ella, retratarla, desnudarla. Es tan fuerte el deseo de poseerla, pero en la forma de posesión más sana: la de la escritura. Hacerla mía; poder doblarla e introducirla en el bolsillo trasero del pantalón; pensarla siempre, cuando llega volando a través de los rizos del viento hacia mi mente y penetrarla sobre una hoja de papel de mil maneras diferentes. Transformar el hecho: amarla en vida, quererla en literatura. Admirarla a oscuras.*

*Pero cómo, ¿cómo narrar una escena con el bolígrafo cuando todavía se está escenificando en la realidad? ¿Cómo hacer un relato, una obra o un libro sobre una historia inacabada? Acaso una historia sin final; ojalá así, ojalá el final nunca, ojalá nunca...*

*Relatar una línea continua de acontecimientos, de hechos y acciones alternadas, hasta que en un determinado momento topen contra un muro y frenen, permanezcan quietas pero sin morir. Quizás esa sea la mejor forma de representar la relación que comparto con ella. La representación de ese muro no como un final, sino como una simple parada, un período de estancamiento que sirve para renovar las aguas del río. Concebir este amor, concebir esta historia no como una única dirección en línea recta que topa con dicho muro, sino como un cómputo infinito de direcciones donde cada una choca contra ese muro, sí, pero que por infinitas permiten mantener vivo ese amor y, por ende, no finalizar la obra. ¿Pero cómo hacer que el papel absorba y comprenda esto?*

*Y, ¿cómo escribir sobre ella? ¿Cómo exponer sus virtudes y sus defectos sin ahondar en la admiración o la nostalgia? ¿Cómo desmitificar al ángel*

*para poder cantar a la parte demoníaca que, Baudelaire decía, hay en toda mujer? Es necesaria la ficción, una ficción lo más cercana posible a la realidad, que me sirva para, sobre el papel, destriparme de su dolor de tripa y destetarme de sus hermosos pechos. Profundizar en su ser y, por consiguiente, también en el mío; crear algo que sirva de revelación, establecer un nuevo nexo y una nueva unión. Continuar aumentando el ancho de este amor, que crece hacia los laterales y no en línea recta, multiplicando así las direcciones. Escupiendo fuego sobre un final que nunca va a llegar.*

*Ojalá pudiera mantenerme en ese instante en que el Sol agacha la cabeza y comienza a resurgir la Oscuridad, cuando todavía se respetan lo suficiente como para poder ver entre las tinieblas. Pero la Oscuridad hizo ya que el Sol se alejara enfurecido y la lámpara de mi escritorio descansa ahora encendida. Odio ver mi reflejo en el vidrio de la ventana; no permite que me concentre. Sé que a ella también le pasa...*